

*Santoyo Rodriguez, Margarita; Arellano Sanchez,
José Refugio*

Historias de vida como herramienta de exploración de las identidades. El caso del Son en Tlacotalpan, Veracruz

**V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias
Sociales**

16 al 18 de noviembre de 2016

*Santoyo Rodriguez, M.; Arellano Sanchez, J. (2016). Historias de vida como herramienta de exploración de las identidades. El caso del Son en Tlacotalpan, Veracruz. V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, 16 al 18 de noviembre de 2016, Mendoza, Argentina. Métodos, metodologías y nuevas epistemologías en las ciencias sociales: desafíos para el conocimiento profundo de Nuestra América. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8581/ev.8581.pdf*

Información adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Historias de vida como herramienta de exploración de las identidades. El caso del Son en Tlacotalpan, Veracruz.

Dra. Margarita Santoyo / FCPyS-UNAM
mashj53@gmail.com

Dr. José Arellano / FCPyS-UNAM
josearel@unam.mx

Introducción.

Quizás una de las áreas más difíciles en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales es la conjunción de la teoría y la práctica como base del ejercicio científico. Las herramientas pedagógicas disponibles habitualmente separan estos dos aspectos de la práctica científica, y la estructura de los planes de estudio pocas veces permite a los estudiantes un acercamiento efectivo. Estas características presentes en gran parte de las instituciones universitarias, se convierten en una importante problemática a resolver, pues si bien los estudiantes van adquiriendo una serie de herramientas que les permiten explorar y pensar la realidad social, es de suma importancia que las puedan poner en práctica y así asegurar su integración a la formación de los futuros investigadores permitirá a éstos dar explicaciones y proponer alternativas viables a la realidad social.

El presente trabajo es una propuesta pedagógica que pretende abordar de una manera práctica esta problemática educativa. El estudio de caso se realizó en la carrera de Sociología, ofrecida por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). La propuesta tiene como eje central una práctica escolar. A través de la organización de dicha actividad dentro del curso de Antropología Social, materia optativa del programa de estudios de Sociología, y en conjunción con un pequeño grupo de poderosas herramientas de trabajo centradas en la recolección, organización y síntesis de información, se ha podido guiar a un grupo de estudiantes de la carrera de Sociología a través de una investigación científica seria sobre la identidad. El ejercicio propuesto acerca a los estudiantes a la aplicación del método etnográfico, el cual, apoyado previamente en el conocimiento y manejo de las herramientas de investigación, complementan el acercamiento reflexivo y el análisis de lo social.

La planeación del curso de Antropología consideró la viabilidad de realizar una práctica escolar, como una opción para abordar los contenidos teóricos y prácticos del temario del curso, así como para cumplir los objetivos del mismo. Una vez definido el grupo de temáticas y problemáticas que se podían abordar tomando en cuenta las necesidades y limitaciones del curso, la atención se dirigió hacia la localidad de Tlacotalpan, en Veracruz, México, puesto que en esta comunidad es posible observar y explorar una fuerte conciencia de identidad que tiene como centro la música de son, la cual se erige como parte de la vida cotidiana a través de los fandangos sabatinos, pero que se alcanza a apreciar de mejor manera en su famosa y tradicional fiesta de la Candelaria, que tiene lugar entre finales de enero y principios de febrero. Durante esta celebración se efectúa también el Encuentro Anual de Jaraneros y Decimistas, así como otras expresiones de la cultura y la religiosidad de la zona, como la cabalgata, ejecuciones del danzón y el fandango, y la procesión de figuras religiosas a lo largo del río de la localidad. Igualmente cabe destacar que Tlacotalpan fue declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en 1998.

Este interesante y colorido cúmulo de expresiones culturales hace a Tlacotalpan un lugar de gran interés para el desarrollo de estudios socio-antropológicos que, además de otras temáticas que podrían desarrollarse, puedan explorar y explicar las formas de consolidación de las identidades culturales de una población específica, que en este caso gira alrededor de un elemento musical: el son. Una vez bien claro el objeto de estudio, el planteamiento de la investigación, que fue desarrollada en conjunto con los alumnos a lo largo de la primera parte del curso, consistió en explorar las dimensiones que componen la identidad tlacotalpeña a través de las narraciones de vida de individuos clave, representantes de las dimensiones estructurales de una región completa. La recopilación de historias de vida pretende analizar la identidad cultural de Tlacotalpan, mostrar la relevancia del son en la vida cotidiana de los habitantes de esta localidad y explorar los procesos culturales que rodean a esta expresión musical.

Uno de los eventos más importantes que tienen lugar en Tlacotalpan es el fandango. Éste es un espectáculo dancístico y musical es la vitrina más vistosa en la cual se muestra la producción y reproducción socio-cultural del son. En el fandango se puede observar la interacción entre los asistentes, los tlacotalpeños, las historias de las líricas y las melodías, quienes se unen para expresar el sentir de los hombres, convirtiéndose también en el eje central de la identidad en Tlacotalpan.

El son es igualmente interesante. La complejidad estructural del género, así como los simbolismos que se ocultan en las líricas, las melodías, los instrumentos utilizados y las formas de interpretar las canciones. En Tlacotalpan, el son se funde con la vida diaria de las personas; jóvenes y viejos hacen del son una parte importante de sus vidas, y aunque se vuelve una actividad más, otorga enorme prestigio para aquellos que dominan las habilidades para interpretarlo. El son se expresa durante los fandangos sabatinos, alcanzando su máxima expresión durante la fiesta de La Candelaria, una fecha que además congrega decenas de amantes de este género, así como turistas nacionales y extranjeros atraídos e identificados con la riqueza cultural de esta región.

Son precisamente estos hechos los que otorgan la oportunidad de utilizar las historias de vida para así explorar la relevancia cultural del son en la vida cotidiana

tlacotalpeña. De igual manera, existen procesos culturales alrededor del son y que pueden ser explorados a profundidad mediante la historia de vida de sus habitantes. Al ser la historia de vida la principal fuente de información y la imposibilidad de realizar más de un viaje a la comunidad, la clave del éxito de la investigación se encontraría en las herramientas de recopilación de la información que se utilizarían durante el proceso. Es por ello que se recurrió al uso de mapas conceptuales para este propósito en una doble estrategia pedagógica, puesto que, además de ser herramientas organizativas, fueron utilizados como herramientas de aprendizaje para mostrar a los estudiantes las estructuras metodológicas de la investigación social cualitativa.

Uno de los productos más importantes de esta práctica académica, más allá del cumplimiento de los objetivos pedagógicos del curso de Antropología, así como de la inolvidable experiencia personal y pedagógica que representó, tanto para alumnos como para profesoras, esta práctica académica, fue la redacción del texto digital *Historias de Vida y Representaciones del Conocimiento. Estudio de la Identidad local a través del Son en Tlacotalpan, Veracruz*. Este material es una producción que, a través de la recopilación de las historias de vida realizadas por los alumnos, complementado por el análisis socio antropológico de la identidad cultural tlacotalpense, pretender acercar a la cultura del son, un legado rico legado cultural trascendental para México y toda la humanidad.

El presente aborda la importancia de la labor de campo en el proceso de enseñanza en ciencias sociales, particularmente en la Sociología. El grupo de aprendizaje con el que se trabajó la propuesta descrita se trata de estudiantes que cursan la materia de Antropología Social, misma que tiene por objetivos explorar los fundamentos teóricos y metodológicos de esta disciplina científica, en aras de otorgarle a los estudiantes las habilidades necesarias para implementar la interdisciplinariedad en su formación académica, provechosa para sus labores académicas y laborales futuras. Asimismo, se explora la utilidad de las historias de vida para el acercamiento y la (re)construcción de la realidad social, su interpretación y comprensión, habilidades fundamentales para los estudiantes de ciencias sociales de hoy en día.

La práctica escolar en ciencias sociales.

Como se adelantó en líneas anteriores, el presente plantea como problema de investigación la relación la teoría y práctica metodológica de las ciencias sociales y las herramientas pedagógicas que se encuentran al alcance del docente para su enseñanza a nivel licenciatura. De manera específica, tratamos la investigación sociológica práctica como parte de una estrategia pedagógica para la generación de competencias, especialmente aquellas que permiten a los futuros científicos sociales acercarse e interpretar la realidad social.

La introducción de la práctica escolar como parte de la formación de sociólogos en la universidad tiene como principal motivador el hecho de que a los estudiantes se les dificulta mucho hacer investigación empírica. A esta problemática suma la poca atención que los planes y programas de estudio de Sociología en la UNAM, han prestado a la formación metodológica de los estudiantes. Igualmente, el abandono de la práctica escolar como una herramienta pedagógica para las ciencias sociales, ya sea por desinterés, falta de recursos y apoyo económico, el crimen organizado, que pone en riesgo este tipo de actividades o la incapacidad organizativa y de logística.

Esta problemática se ha normalizado en la academia, lo que hace pensar a muchos que el acercamiento directo a la realidad social no es esencial para la investigación social, guiando al mismo tiempo, a las estrategias metodológicas utilizadas en las investigaciones producidas por académicos, egresados y estudiantes, por “falsos caminos” que evitan el trabajo de campo. Por ello, que nos parece importante resaltar la importancia de retomar la investigación de campo como enriquecedora de metodología, resultados, habilidades y competencias.

A través del cognoscitivismo y el constructivismo de las teorías pedagógicas de Piaget, Gagné, Vygotski y Bruner, se ha concebido al hecho sociológico como un ejercicio de reconstrucción cognitiva basado en la observación, descripción, interpretación y diálogo entre la teoría y la realidad. En este esquema, el docente toma el papel de “guía” en el proceso de construcción de cada alumno como investigador de lo social, pero también como ser humano, puesto que el acercarse,

cuestionar, describir e interpretar la realidad social tiene un innegable impacto en la psique del observador; con ello se enfrenta a sus propias limitaciones, cualidades, miedos y pasiones. Sólo a través del constante cuestionamiento, reinterpretación, construcción y deconstrucción de todo es como la formación de los alumnos amplía sus límites, reintegrando al docente y su labor, al mismo tiempo, como un constructor y formador de profesionistas, que ahora tienen la capacidad de abordar teórica, práctica y conscientemente la realidad social, con sólidas bases académicas y humanísticas que los guían para aprehender su realidad y transformarla.

En lo particular, emprender investigación directa tiene como objetivos desarrollar habilidades y competencias académicas y profesionales, la mayoría poco estimuladas por buena parte de los planes y programas de estudio utilizados en educación media superior, y entre las cuales las más importantes son:

1. *Habilidades de observación.* Esenciales para captar hasta las más sutiles diferencias y similitudes que existen dentro de un mismo grupo social, así como para poder dar cuenta de las jerarquías y relaciones entre los grupos que conforman a una sociedad o población. Concretamente el sociólogo debe fungir como un hábil descriptor y analista de situaciones y fenómenos, tanto sociales como naturales.
2. *Habilidades de sociabilidad e interlocución.* Para el desarrollo de metodologías de corte cualitativo, es muy importante que el sociólogo sea capaz de obtener datos confiables que sustenten sus investigaciones. En este sentido, el "don de gentes" resulta indispensable para guiar el curso de sus entrevistas hacia los temas que necesita explorar en conjunto con su entrevistado. Sin embargo, al mismo tiempo es muy importante que no se descuide la "buena escucha", vital para la recopilación de los datos, así como para la comprensión de lo real.
3. *Habilidades analíticas.* Utilizada principalmente para la construcción de los observables en la investigación y, definida de acuerdo con Rolando García como la habilidad para descomponer o desmenuzar un todo en sus partes fundamentales.

4. *Habilidades sintéticas.* Que se erigen como la base del procesamiento e interpretación de la información obtenida en el campo, es decir, de unir teoría y práctica a través de la reintegración de lo previamente separado.

Como alcanza a entreverse, introducir a los alumnos la investigación social mediante estrategias pedagógicas activas, tiene que convertirse en un estímulo constante dentro de los planes y programas de estudio en Sociología, para así brindarles a los alumnos una formación metodológica a fin de que puedan generar instrumentos de investigación para aplicarlos en el estudio de lo social.

Metodología de las historias de vida.

El segundo pilar de esta propuesta pedagógica se encuentra en las historias de vida, una metodología que se inscribe en la dinámica planeada para los estudiantes como una herramienta que puede guiar a los estudiantes a través de los objetivos del curso.

Las historias de vida son formas de expresión muy ricas de la investigación cualitativa, que centran su atención en la vida del sujeto, tratando de destacar sus experiencias, momentos y significaciones que llenan su curso de vida, construyendo un marco de interpretación más amplio, donde la estructura política, económica, social, cultural e histórica complementan el análisis en un segundo plano (que no desechable). La elección del protagonista de la historia de vida no puede tomarse a la ligera, pues es muy importante que éste sea una importante pieza constitutiva de un grupo o clase social. Las razones por las cuales los sujetos actúan a lo largo de su existencia le otorgan sentido a la existencia y es una expresión de los principales ejes que construyen la relación entre el sujeto y la sociedad. Se trata, en resumen, de una continua construcción y deconstrucción dialógica entre lo individual y lo colectivo.

Como se sugirió en párrafos anteriores, la historia de vida articula la biografía de un individuo con un contexto social y cultural específico, rompiendo la barrera del testimonio biográfico y articulando múltiples dimensiones de la realidad, reconociendo también al individuo como creador y recreator de la sociedad y su cultura. A diferencia de los estudios biográficos, la historia de vida privilegia la vida,

los contextos y la relación entre el sujeto, su sociedad y el entorno regional en el que ambos se desarrollan. Se trata, en otras palabras, de un plano cartesiano de lo social, que nos muestra los cruces entre experiencias subjetivas concretas y contextos naturales y sociales a lo largo de una vida humana.

La historia de vida se basa principalmente en descripciones, relatos, tradiciones orales y otros elementos de naturaleza narrativa. Este material, que puede extenderse casi indefinidamente, para poder ser incorporado metodológicamente a una investigación social, tiene que antes pasar por un proceso en el cual el investigador depura, corrige y edita, actividad que demanda gran habilidad para la observación participativa, exploratoria y contextual, así como para el análisis y reflexión.

El espacio-territorio es el principal factor de los procesos regionales, que tienen, indudablemente una fuerte influencia en muchos otros fenómenos, sociales y naturales. Al mismo tiempo, no es sorpresa que la cultura se estructure con un carácter profundamente regional; es creada y recreada en espacios y territorios concretos a partir de las características naturales y las relaciones que los hombres sostienen con éstas y entre ellos mismos, tanto para sobrevivir, como para satisfacer sus necesidades espirituales. La historia de vida resalta la relación indisoluble entre la vida individual, o en otras palabras, el cúmulo espacio-temporal del accionar del sujeto, y los hechos sociales que sirven de marco exterior de la sociedad a la cual pertenece el individuo. Otorga una serie de fotografías en las cuales podemos dar cuenta del largo proceso en el cual el sujeto social se va construyendo. Esta conexión resalta las particularidades del sujeto y las condiciones materiales de existencia que preestablecen esa vida particular.

Sin embargo, decir que la historia de vida es un relato biográfico que trasciende las estructuras sociales es simplificar demasiado. Cuando el investigador hace uso de esta metodología otorga un sentido a la vida del informante mediante la construcción de una relación. Esto, a su vez, le da más poder a la voz de los sujetos, sobre todo al momento de publicar la historia de vida.

La construcción de los elementos que explorará cada una de las historias de vida encomendadas a los estudiantes del curso se hace mediante una Guía de Investigación Cualitativa. Dicho instrumento permite el acercamiento a la realidad mediante un proceso de reducción teórica que a partir de unidades teóricas abstractas (conceptos), desglosa características concreto-reales y finalmente características reales u observables. Esta Guía, en el caso del trabajo con historias de vida se extiende a lo largo de cuatro puntos principales, los cuales se van desglosando desde lo abstracto a lo concreto y lo real, construyendo observables, contenedores de información que se irán nutriendo de diferentes fuentes de información: entrevistas, declaraciones, discursos, etc. Dicha información facilita la contextualización de las acciones sociales de las cuales el sujeto fue autor a lo largo de su vida, así como identificar las condiciones coyunturales de las cuales forman parte. A raíz (pero también paralelamente) de esta labor de contextualización, se hace una búsqueda de información adicional de corte histórico y geográfico, que puede dar luz adicional sobre el tema de investigación.

A manera de consejo procedimental, es importante decir que, durante las entrevistas con el informante clave, es muy importante ganar su confianza y establecer la empatía necesaria para poder realizar preguntas y escuchar anécdotas acerca de los aspectos más importantes y más íntimos de su vida. El ambiente generado debe garantizar que la conversación fluya y se olviden los protocolos y las posiciones entre los participantes, tal cual sucede en una conversación íntima con amigos. Asimismo, las preguntas deben siempre hacerse en relación al sujeto en cuanto el mismo, es decir, demostrar nuestro interés en explorarlo como ser humano. El conocer sus pensamientos, sentimientos, percepciones, ideas y recuerdos enriquecerá más nuestra percepción que si nos limitamos a un recuento estrictamente temporal y lineal.

Conclusiones.

El proceso de formación en ciencias sociales es muy largo y complejo. Se trata de un largo camino que requiere la total entrega, dedicación y disciplina tanto de docentes como estudiantes, e implica la entrada a un inacabado camino de aprendizaje y transformación de los involucrados.

Los alumnos de ciencias sociales que egresan de las universidades deben enfrentarse a un mercado laboral muy dinámico y demandante, al cual tienen que salir preparados para competir y establecerse. Dichas competencias no pueden concebirse como una dimensión aparte de las requeridas por el trabajo académico, sino más bien como complementarias y necesarias para que los futuros investigadores puedan desenvolverse con naturalidad en los múltiples campos en los que son requeridos hoy en día los científicos sociales.

Todo esto deposita una enorme responsabilidad en los encargados de los procesos de enseñanza en las universidades. Ante dinámicas tan complejas y mundos tan cambiantes, es necesario adaptar las estrategias pedagógicas para garantizar el desarrollo integral de los estudiantes. La introducción de las tecnologías de información y comunicación fue sólo el primer paso hacia una educación más completa y dinámica, pues aún es imperante la necesidad de introducir la investigación interdisciplinaria.

Al mismo tiempo, es muy importante continuar fomentando el uso de estrategias prácticas que permitan a los alumnos introducirse en la labor sociológica, sin que tengan que esperar, necesariamente, a introducirse formalmente en los ambientes laborales y académicos, aprovechando esta pronta inmersión como un primer acercamiento del cual pueden obtener numerosas y provechosas experiencias. Práctica y teoría, como se ha expuesto, no deben perder su conexión para garantizar el acercamiento, la percepción, la reflexión y la resolución de las problemáticas sociales, demandas urgentes y siempre vigentes de las sociedades para con la Sociología.

La investigación de campo se construye alrededor de una serie de procesos encaminados a la selección, recolección, registro y elaboración de un informe estructurado de información directa e indirecta. Dichos procesos, a su vez, tienen por estructura interna los procesos metodológicos que orientan a las preguntas de investigación mediante la elaboración de instrumentos especializados y a la medida. De esta manera, a través de la introducción en el uso de las herramientas de investigación en campo, como la guía de investigación cualitativa, la entrevista, la investigación directa, la elaboración de un diario de campo y la construcción de

historias de vida, todos pensados como parte fundamental del método de investigación en ciencias sociales, puede aportar a los estudiantes universitarios potentes herramientas para su labor profesional, así como desarrollarse a manera de asesoría para el desarrollo y fortalecimiento de aptitudes y competencias útiles para su incursión en el campo laboral, institucional y académico.